

*Dvar Maljut*

*para niños*

B"H. La Era del Mashíaj.

Víspera de Jag HaSucot.

14 de Tishrei del año 5785

## Bailar con el Mashíaj en Simjá Torá

*Según el Dvar Maljut de Simjá Torá del año 5752*

### **La pregunta: ¿Cómo vivimos la conexión entre Simjá Torá y la Gueulá?**

Simjá Torá tiene un vínculo especial con la Redención que se expresa en la plegaria poética de las Hakafot "Me regocijaré y alegraré en el júbilo de la Torá, Tzemaj vendrá con el júbilo de la Torá". Tzemaj es uno de los apodos del Mashíaj y el significado de la poesía es que en mérito del júbilo de Simjá Torá, mereceremos la llegada de Tzemaj, el Mashíaj, también en ese mismo día.

Si queremos profundizar el vínculo de la festividad con la Redención, podemos meditar en los versículos que decimos antes de las Hakafot. Con una melodía especial, la comunidad recita diecisiete versículos que tratan sobre la Entrega de la Torá, la virtud de los Cohanim, el Reino de la Casa de David y el Beit HaMikdash, temas importantes y distintos entre sí. A pesar de esto, existe un común denominador entre ellos: Todos los versículos analizan la forma en que Hashem se revelará en el mundo, y otorgan un motivo para la gran alegría de Simjá Torá.

Es importante señalar, que todos estos versículos finalizan con la frase que cierra "Pues de Tzion saldrá la Torá y la palabra de Hashem de Jerusalem". Este versículo trata de la época futura, en la que el Rey Mashíaj habitará en Jerusalem y enseñará Torá y sabiduría a todas las naciones.

El Rebe Shlita ER" M explica la causa de esto. Todos los versículos están conectados y llegan a la perfección en el último versículo que se ocupa de la Era del Mashíaj. Por cuanto que todos aquellos aspectos importantes y maravillosos que están descritos en los versículos, se materializarán en su lado más positivo con la Redención verdadera y completa. Cuando tendremos Beit HaMikdash, el servicio de los Cohanim y el Reino de la Casa de David volverá en total esplendor, veremos con los ojos, cómo nuestro mundo se conecta con la Divinidad de una forma perfecta.

Un ejemplo sobresaliente es posible hallarlo en el primer versículo de las Hakafot, "Tú nos has mostrado para que sepamos, que Hashem es Di-s no hay nada fuera de Él". Este versículo habla sobre la entrega de la Torá. Cuando todas las criaturas del planeta, estuvieron presentes para conocer que Hashem es Di-s y no hay nada fuera de Él. En este evento maravilloso, todos vislumbramos con nuestros ojos materiales, cómo todo el mundo es únicamente Divinidad.

Cuando decimos este versículo en Simjá Torá, recordamos enseguida las palabras que escribió el Alter Rebe en el libro Tania: La revelación fantástica de la Entrega de la Torá fue un modelo simbólico de la tremenda revelación espiritual que sucederá en la Era del Mashíaj. En el momento de la Entrega de la Torá, se atrajo una revelación Divina solo por un pequeño momento, pero en el Futuro por

Venir, se verá todo el tiempo el Honor de Hashem.

La repetición triple de temas de Redención, tres veces antes de la primera Hakafá, hace sobresalir la esencia especial de la festividad, la gran alegría de Simjá Torá, que está conectada con un fuerte vínculo con la alegría de la Redención verdadera y completa.

La alegría de la Redención en Simjá Torá, no es propiedad de esta festividad solamente. Simjá Torá es, no obstante, un día del año, pero un día global que influencia sobre todo el año. Así como en Simjá Torá está enfatizado el tema de Mashíaj y Redención, sí debe ser en todos los días del año. En este año, el año de maravillas en todas las cosas, el año de las maravillas de la Redención, se enfatiza con mayor vigor, el vínculo entre los días del año comunes y la Redención, luego de que ya fuimos asegurados de que “He aquí, que éste, el Mashíaj, viene”, todos y cada uno de los días del año constituye “un día que es todo Mashíaj”.

¿Cómo transformamos a cada día que se ve como común y rutinario, en un día que todo es Mashíaj, como en Simjá Torá?

#### **La respuesta: Vivir Mashíaj cada día**

Todo el año Mashíaj, así dice el Rebe. Esta es la respuesta. Comportémonos desde ahora de una forma acorde a un estado de Redención, ¡como nos comportaremos en la Era del Mashíaj! (Por lo tanto, de paso, es tan importante estudiar temas de Redención y Mashíaj. Estos temas tratan, no obstante, la forma de vida de los hijos de Israel en la Era del Mashíaj, pero esta conducta ya es ahora acorde a nuestro tiempo. Porque debemos saber como conducirnos en estos instantes, previos a la llegada de la Redención en la práctica).

Como ejemplo de esto, el Rebe cita de nuevo el versículo “Hashem es Di-s, no hay nada fuera de Él”. Este versículo se

cumplirá en su plenitud solo con la Redención, pero recae sobre nosotros vivir y conducirnos ya ahora de una forma de “No hay nada fuera de Él”.

¿Qué clase de vida es esta? Esto se puede comprender de una forma simple:

Nosotros conocemos el versículo “En todos tus caminos lo conocerás a Él”, cuyo significado es “introducir” a Hashem en cada actividad que hacemos. De estas palabras, estudiamos nuestra forma de servicio a Hashem, que concuerda con los años del exilio. Cada cuestión particular de la persona, debe ser aprovechada para la revelación Divina y del judaísmo, en el mundo. Por lo tanto, cuando un jasid sube a un autobús en camino a su casa, él aprovecha la oportunidad para colocarle los tefilín a los pasajeros. También una charla comercial con un cliente es posible combinarla con un refrán jasídico estimulante.

Si bien cada uno de nosotros tiene sus asuntos personales, sin embargo, cada uno debe recordar combinar con esto su función primordial, la revelación de Divinidad.

Esto es como se dijo, el servicio acorde al tiempo del exilio, pero ahora en este momento, hablamos de un servicio mucho más elevado y espiritual, somos exigidos a sentir que “No hay nada fuera de Él”, no hay ninguna cosa fuera de la Divinidad. Es decir, el viaje en el autobús no es por necesidad de llegar a casa y hay que aprovecharlo mientras tanto para la difusión de Divinidad. En la Era del Mashíaj, el viaje a nuestro destino deseado, ¡no existe en absoluto! Desde nuestro nivel, no habrá necesidad de autobuses ni comercio, pues no hay siquiera mundo. Hay solo “Mivtzoim” (campañas) y misiones del Rebe, y esta es nuestra función de la mañana hasta la noche.

Pero para que sepamos cuál misión recae sobre nosotros realizar, la Providencia Divina nos presenta un número de cuestiones materiales que se deben ordenar y nos hace necesario que viajemos por este motivo en autobús. El motivo más simple: El destino a conquistar nos espera con ansiedad sobre los asientos de ese autobús...

Esta clase de vida se llama vivir Mashíaj. Esta es la sensación permanente que todo es Divinidad, como será en la Era del Mashíaj. Cuando nos comportamos como en la Era del Mashíaj, apuramos y aceleramos su llegada en la práctica.

Y el Rebe revela:

Puede ser que este se el último motivo por la demora sin lógica del Rey Mashíaj. Por cuanto que los hijos de Israel aún no adoptaron esta clase de vida totalmente. Hay quienes ya percibieron que "No hay nada fuera de Él". Pero ahora, ya es claro que también este servicio espiritual se completó. Los judíos lograron con su tarea espiritual también este objetivo. ¡Y por ello no hay ninguna razón por la demora de la Redención! Todo esta listo para la comida festiva: ¡El Leviatán, el Shor HaBar y el vino añejado desde la Creación!

¿Entonces, qué hacemos ahora?

¡Nos alegramos con el júbilo de la Redención como en Simjá Torá!

¿Cuál es la característica que sobresale en Simjá Torá? Una de las cosas especiales en el festejo de Simjá Torá es, que la alegría no se expresa en el estudio de la Torá o en realizar descubrimientos en ella. La tremenda alegría es justamente en el baile con los rollos cerrados y envueltos, de manera que no se pueda estudiar de ellos en absoluto.

¿Qué nos enseña este baile con el rollo de la Torá "Cerrado"?

En el estudio de la Torá hay diferencia entre los sabios, que entienden bien las palabras de la Torá y las personas que no pudieron estudiarla que sufren por ello. Pero en el baile con la Torá, ¡son todos iguales sin diferencias! Todo el pueblo de Israel aprecia la Torá. El estudio está conectado con el cerebro de la cabeza y en la capacidad de absorción del cerebro hay diferencias entre nosotros. Pero, el cariño a la Torá y los bailes con ella, están conectados con el alma Divina que es igual dentro de todos y cada uno de los integrantes del pueblo de Israel.

Y esto es exactamente lo que sucederá en la Era de la Redención. Sobre estos días está dicho "No le enseñará más un hombre a su semejante, pues todos me conocerán a Mí, desde los pequeños hasta los adultos". La explicación del versículo es que en el Futuro por Venir, Hashem se revelará en toda Su gloria. El alma Divina que es igual en todos se revelará y por ello no habrá diferencias entre los pequeños del pueblo de Israel y los adultos y entendedores. Todos podrán conocer a Hashem.

Por ello, la alegría por la Redención será tan grandiosa. ¡Esta alegría debemos sentirla ahora!

Y culmina el Rebe Shlita ER"m con una bendición para la Redención completa, que merezcamos todos juntos festejar las Hakafot de Simjá Torá en el Beit HaMikdash, con Hashem mismo, en Su Gloria y en Su esencia. Entonces no nos interesará ninguna cosa fuera de que...

¡"No hay nada fuera de Él"!

\*\*\*

**¡Leji Adonenu Morenu veRabeinu Melej HaMashíaj Leolam Vaed!**

*Dvar Maljut*

*para niños*

B"H. La Era del Mashíaj.

Víspera de Shemini Atzeret.

21 de Tishrei del año 5785

## Mashíaj en el corazón de cada niño

*Según el Dvar Maljut de Simjá Torá del año 5752*

### **La pregunta: ¿Cómo Simjá Torá ayuda a revelar al Mashíaj de nuestro corazón?**

Simjá Torá tiene un vínculo especial con la revelación del Rey Mashíaj y esto se reconoce también en el pena que decimos luego de las Hakafot "Me regocijaré y alegraré en el júbilo de la Torá, Tzemaj (se refiere al Mashíaj) vendrá con el júbilo de la Torá".

La revelación del Mashíaj está muy conectada a nosotros, los soldados de Tzivot Hashem. ¿Por qué? Primero porque nosotros mismos somos calificados como Mashíaj. Nuestros sabios z"l dicen "no toquen a mis Meshijai (ungidos), estos son los niños en edad escolar". ¡Los niños son llamados con un nombre elevado, "Meshijai" (lit. mis Mashíaj))!

El nombre Meshijai tiene varios motivos, aquí citaremos dos de ellos. El número uno, esconde nuestra categoría maravilloso. No somos punibles de la sanción por los pecados, por cuanto que aún no llegamos a la edad de 13 años y no tenemos la obligación de las Mitzvot. Por ello, ¡en un niño judío no hay en absoluto, una mancha de pecado! Es claro entonces, porque un niño es llamado Mashíaj. Cada niño es como el Mashíaj, elevado y enaltecido por sobre cualquier existencia de pecado.

La explicación del Rebe sobre "Meshijai" se vincula con el objetivo especial que recae sobre los niños, estar compenetrados del tema de "Mashíaj", de manera que cuando

solamente echamos un vistazo a un niño judío, ¿Qué vemos? ¡Mashíaj!

Cada niño judío tiene un punto de Mashíaj en su corazón. Cada uno de los niños quiere Mashíaj de verdad y en su mérito, el Mashíaj vendrá. Sin embargo, nos vemos exigidos a provocar que esta voluntad no quede oculta en la profundidades dentro del corazón. El deseo y el anhelo por la Redención debe llenar todo nuestro ser, nuestra voluntad y nuestro intelecto, nuestra habla y nuestros acciones. En resumen, toda nuestra existencia. Así lograremos ser calificados como "Meshijai", cuando nos den un vistazo y enseguida vean y sepan que somos los niños del Mashíaj.

¿Cómo hacemos esto?

### **Descubrimos a la fe por medio de la Torá**

Para entender como descubrimos al "Mashíaj" de nuestro corazón, nos vemos obligados a comprender la esencia del vínculo entre nosotros y la revelación del Mashíaj. La conexión se revela en especial, en el momento de la alegría de la Torá.

Sobre la destrucción de Jerusalem, la Guemará dice en el tratado de Shabat, que la causa fue porque anularon el estudio de la Torá de los niños en edad escolar. Si la destrucción fue como consecuencia de la anulación del estudio de la Torá de niños como nosotros (hace 2000 años), es claro, como está en nuestra capacidad, construirlo de nuevo y revelar el Mashíaj

al mundo. Es correcto, por medio de fortalecer el estudio de la Torá.

Y no solo un fortalecimiento en el estudio. La Torá debe ser parte de nosotros realmente. En cada actividad que hacemos, debemos hacer resaltar el contenido espiritual y la causa Divina por la cual efectuamos la actividad. ¿Quieren un ejemplo? Aquí lo tienen.

Cuando salimos a dar un paseo agradable, es claro que esto no es simplemente un pasatiempo. En el transcurso del paseo, ven quienes nos observan, que nosotros juntamos fuerza para producir la aceleración de la Redención, con un doble impulso. Más aún, el paseo no es solo para sumar fuerza, sino también tenemos provecho. El paseo es la Divinidad que hay en él. Por lo tanto, también en el paseo mismo, le recordamos a cada niño que vemos en el camino, que el Mashíaj ya está aquí. Purificamos el aire que está a nuestro alrededor por medio de pronunciar Mishnaiot y Tania de memoria, y cada persona que nos observa, ¡ve que aquí marcha un niño del Mashíaj!

¿Por qué enfatizamos ante el mundo que somos Meshijai?

Por que esta es una de las cosas maravillosas que sucederán con la llegada del Mashíaj, se materializará el versículo que decimos antes de las Hakafot, “A ti se te ha mostrado para que sepas que Hashem es Di-s y no hay nada fuera de Él”. El significado es: Será muy claro que Hashem, Bendito Sea, es el único conductor del mundo ¡Y no hay nada fuera de Él! Cada acción, incluso la más material, hará resaltar hacia afuera el contenido espiritual que hay en ella solamente. Pues en la Era del Mashíaj, esto es lo que sucederá.

Por lo tanto, nos vemos exigidos a hacer esto ahora. En cada niño judío es posible ya percibir este conocimiento claro, la fe

simple en la Unicidad de Hashem, como en la Era del Mashíaj realmente.

**La respuesta: Somos todos iguales en Simjá Torá. ¡Y nosotros estamos en la primera fila!**

Este vínculo, entre el Mashíaj de nuestro corazón y Simjá Torá, se halla en... ¡las Hakafot! Pues Simjá Torá, como se dijo, es una festividad muy conectada con la revelación del Mashíaj. Los bailes con la Torá, están relacionados con las revelaciones maravillosas que habrá entonces. En el momento de las Hakafot, todos los hijos de Israel bailan sin distinciones con la Torá sagrada. Los sabios y los comerciantes, los judíos que se ocupan toda su vida de la expansión de los manantiales al lado de quienes visitan el Beit HaKneset solo en las festividades. Todos son iguales frente a la Torá. Así será con la Redención. El pueblo de Israel ascenderá a una categoría espiritual tan alta, que todos serán iguales. Todos serán Tzadikim, estudiosos de la Torá y entregados a la voluntad de Hashem.

Por lo tanto, en Simjá Torá, que simboliza a las revelaciones de la Redención, honramos también a los niños con bailes con el rollo de la Torá. El motivo es claro, ¡Ellos son los primeros conectados al Mashíaj!

¡Presten atención! Cuanto más los niños están alegres en Simjá Torá, ellos descubren con mas intensidad al Mashíaj que tiene en el corazón.

Entonces adelante, tenemos una misión fácil para efectuar: ¡Simplemente alegrarse con el júbilo de la Redención!

**¿Cómo se relaciona esto con nosotros?**

Esto se relaciona con los niños de nuestra generación.

En Su Torá, Hashem llama a los niños con el nombre de “Meshijai”, es decir, Mis

Mashíaj, los Mashíaj de Hashem, Bendito Sea. Esta es una calificación de honor, que simboliza la pertenencia directa a Hashem. Este calificativo solo corresponde a quien puede anularse y entregarse a la voluntad de Hashem.

¿Quién puede? Nosotros, los soldados de Tzivot Hashem. Un soldado del ejército está entregado a su comandante hasta estar dispuesto a dar la vida realmente. Él está preparado para cumplir las órdenes del líder militar con valor y entrega absoluta. Él acepta con corazón pleno salir a un combate peligroso ¡y también sabe que las chances de volver a casa no son seguras por completo!

Y nosotros somos soldados de este tipo. Los niños de nuestra generación se denominan Tzivot Hashem y están entregados a la voluntad de Hashem. Realmente como soldados que obedecen a su comandante e incluso más todavía.

Por ello, los niños son definitivamente meritorios al calificativo “Meshijai” verdadero. Cada niño es un pequeño Mashíaj conectado con la esencia misma de Hashem.

No obstante, la intención es el Mashíaj “pequeño” que está en el corazón de cada niño, pero justamente en mérito de todos estos pequeños Mashíaj, se revelará el Mashíaj ben David al pueblo de Israel y redimirá al mundo entero.

### **¿Entonces, qué hacemos ahora?**

Esta maravillosa charla, el Rebe la culmina con un mensaje especial para los niños que estuvieron en aquel momento en el “770” y con esto también se nos brinda a nosotros una enseñanza clara: “Para acelerar la Redención para que venga enseguida, es acorde que los niños en edad escolar que se hallan aquí, ¡digan cada uno de ellos y cada una de ellas y todos juntos Lejaim!

Los niños dirán Lejaim y cantarán con sus maestros el himno de Tzivot Hashem. La intención es que canten, la famosa canción de “We want Moshiach now” (“Nosotros queremos Mashíaj ahora”). Además, todos los maestros y toda la gran comunidad que llegó a las Hakafot al Beit Mashíaj, 770, y ya hace un tiempo que no son niños, sin embargo ellos con certeza que se alegrarán y sumarán a la canción de los niños. Y no solo deben estar contentos de sumarse, también deben ver el gran mérito de estar aquí. Pues en mérito de los niños que son llamados Meshijai, los adultos se conectan también con el Mashíaj.

Que sea la voluntad Divina, que todos y cada uno de los hijos e hijas de Israel, incluyendo los niños de Israel, festejen las Hakafot de Simjá Torá junto a Hashem mismo, enseguida y de inmediato, realmente.

Y a nosotros solo nos queda “ocupar lugar” en la primera fila...

\*\*\*

**¡leji Adonenu Morenu veRabeinu Melej HaMashíaj Leolam Vaed!**